

SUEÑO EN UNA NOCHE DE VERANO

Serenamente sola, silenciosa,
se encuentra la ciudad.

Unos miran el mar o atrapan otras brisas
lejanos de su entorno,
a fin de despojarse de los hábitos,
soñarse en mundos nuevos seres nuevos,
y otros duermen cansancios
en palcos estrellados de su esfera,
origen de sus plantas
y en sus mentes quién sabe qué metáforas
y qué desplazamientos.

Sinuosa la brisa se desliza
y acaricia las frentes y epidermis,
y todos los perfiles,
y todas las esquinas y contornos...

Todo invita al sueño.
Y la ciudad duerme
y reposa y se renueva también,
acuna su memoria,
y ordena sus tesoros, los protege,
o descansa de hordas y agresiones.

Isabel Villalta